



TRAS LAS HUELLAS DE LAS FIESTAS DEL HUAN
COMO ESCENARIO IDENTITARIO DE ACONTECIMIENTOS
HISTÓRICOS EN LA FORMACIÓN LOCAL Y REGIONAL
DEL DEPARTAMENTO DE BOYACÁ

Fuente:

Collage Festividades del Sol y del Acero Sogamoso - Boyacá (Colombia)

*Afiche publicitario de las Fiestas del Huan 2013, Fotografías Museo Arqueológico Silva Celis Sogamoso, Oleo Fiesta del Zocan Cultura-
ma - Duitama. Diseño y Diagramación Autora*

TRAS LAS HUELLAS DE LAS FIESTAS DEL HUAN COMO ESCENARIO IDENTITARIO DE ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS EN LA FORMACIÓN LOCAL Y REGIONAL DEL DEPARTAMENTO DE BOYACÁ

Francy Marizol Rojas Parra¹

RESUMEN

Este documento es el resultado de una juiciosa investigación fundamentada en la memoria colectiva y la riqueza popular de las celebraciones ancestrales chibchas, como las Fiestas del Huan, realizadas en el aborigen y milenario Valle de Iraka, hoy llamada la Ciudad del Sol y del Acero, escogida por Bochica como la ciudad sagrada y sede del gran Templo del Sol, ubicado en el Museo Arqueológico de Sogamoso, pues son el resultado de la identidad de un pueblo aborigen y el patrimonio vivo de una comunidad, implicando la formación de un legado histórico el cual es transmitido a las generaciones. El objetivo principal de este escrito es estudiar la Fiesta, como escenario principal de acontecimientos que aportan en la construcción de hechos históricos, a través de la reflexión y comprensión del pasado Festivo Muisca en este territorio y establecer de qué manera su ideología influye como fenómeno identitario en la construcción de la Región.

Palabras Claves: Celebración, identidad, tradición, festividad, región.

¹ Profesora Ocasional Tiempo Completo Escuela de Administración Turística y Hotelera Seccional Duitama. Grupo de Investigación Emprender. Candidata a Magíster En Historia de la UPTC. marisolrojas9@yahoo.es

DIMENSIÓN ALEGÓRICA DE LOS ACTOS FESTIVOS

Dentro de todas las gamas de estudios históricos se encuentra la de las fiestas, considerándose como acciones eminentemente colectivas² donde los individuos o grupos humanos son los protagonistas determinantes de hechos, espacios y tiempos³, los cuales están ligados a la vida cotidiana generando un sentimiento de emotividad según sea el acontecimiento, en virtud del cual se celebra creando un ambiente festivo, permitiendo tejer ideas que se fundamentan en diferentes matices, creando nuevos climas culturales, y dando origen a figuras riquísimas de festejos, basados en expresiones y manifestaciones que se van fragmentando en imaginarios reales⁴, dando como resultado interacciones sociales, cambios económicos, creencias heredadas, ideologías políticas y permitiendo construir escenarios que llegan a disertar sobre sus interpretaciones.

La consideración fiesta, como un acto creador del ser humano repercute en la construcción de una región, pues aborda como objeto central los principales acontecimientos que enmarcan el estudio de la historia cultural a través de su simbiosis en el sistema festivo, fundamentado en el conjunto de creaciones y formas que provienen de una comunidad establecida en la tradición⁵ y reveladas en los procesos historiográficos.

La figura festiva se caracteriza por tener un elevado nivel de participación, pues se desarrollan dentro de un fenómeno social espontáneo en el cual se establecen

2 González Pérez, Marcos. *Fiesta y Nación en Colombia*. (Santa Fe de Bogotá. DC. Colombia : Editorial Magisterio. 1998).

3 *Ibíd.*

4 Le Goff, Jacques. *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. (Buenos Aires., México , ediciones PMDOS. Primera Edición 1985).

5 Recomendación de la UNESCO sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular de 1989 y en la declaración de Estambul.

estrechas comunicaciones, conductas e intercambios de significados que los grupos humanos realizan en forma desenfrenada y profundiza muchas formas de sociabilidad a través de un proceso de transmisión cultural.

Así mismo, este escrito intenta estimular la reflexión sobre la fiesta, como una excusa para entender la sociedad actual, como un hecho social donde se manifiesta intensamente resultado de un territorio que durante el transcurrir de los tiempos han conmemorado actos reveladores propios, liderando procesos de resignificación, concretando actividades, espacios y tiempos con fin de recuperar su memoria cultural⁶, usos, costumbres y saberes en medio de los avatares de la actual ciudad moderna.

Aunque, la cultura popular viva de Sogamoso, dado su carácter evolutivo no ha sido objeto de una fijación relevante, se intenta hacer una aproximación a los imaginarios y mentalidades que se desarrollan en el espacio festivo, mediante una descripción y análisis de la relación Objeto celebrado⁷, -La Fiesta del Huan y Sujeto celebrante- los hijos del Valle de Iraka, los cuales están ligados simbólicamente e históricamente con la variedad de sus elementos, para exaltar y representar la cotidianidad durante la aplicación de los festejos anuales, permitiendo redimir las principales características que le dan el auténtico valor de las fiestas en la sociedad Boyacense.

Después de 476 años y consecuentemente con la historia, los descendientes del pueblo muisca, aun mantienen un asentamiento espiritual de sus raíces aborígenes, desarrollando anualmente durante los solsticios de verano aproximadamente para el 21 de

6 Halbwichs, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. (Barcelona. Editorial Anthropos, 2004)

7 González Pérez, Marcos. *Ceremoniales Fiestas y Nación*. Bogotá: Un Escenario. De los estándares Muisca al Himno Nacional, Ediciones Anthropos Ltda. Bogota, Colombia. Primera Edición, 2012. p. 15.

diciembre, la celebración de la Fiesta del Huan o del Zocan, donde establecen vigencia los principales hechos representativos del pueblo de Suamux, - nombre que adquirió la Ciudad de Sogamoso, llamado así, por el último Cacique de Iraka⁸, - fruto de las pretensiones culturales, por parte de las ideas y los procesos europeos (1537-1810), que posteriormente bajo los regímenes políticos, sociales, culturales y religiosos dan inicio a la formación de la Villa Republicana de Sogamoso, el seis de septiembre de 1810, que por supuesto es un digno acontecimiento para celebrar la libertad, donde se exalta y reconoce las virtudes de quienes adhirieron a la causa de la Independencia⁹ entrelazando diversidad de emotividades y sentimientos que convocan esta Fiesta y su condición reflejada no solo en el carácter simbólico del Sol, sino en el Acero como emblema de esfuerzo, trabajo y pujanza.¹⁰

Entendiendo históricamente, la trascendencia que han marcado las actividades que se desarrollan en las Fiestas del Huan, por parte de las actuales autoridades y cabildos Muiscas, cuya mentalidad no solo se basa en recuperar espiritualmente las expresiones y manifestaciones; conservar, cuidar y proteger sus lugares sagrados como el Templo del Sol, sino en armonizar un espacio territorial étnico o ancestral reviviendo la realidad de interacción social indígena Colombiana, tal vez aparentemente extinta o desconocida.

A continuación se trata de hacer una aproximación a la construcción de la estructura festiva sobre la Fiesta del Huan, donde se reconocen algunas crónicas existentes devolviendo la dignidad y el valor histórico pluricultural que ésta se merece.

8 Camargo Pérez, Gabriel. *Del Barro al Acero. Evolución Socio económica de un Pueblo Colombiano*. (Tunja, Editorial el Búho)1961. p. 19.

9 Proyecto de Ley 075 de 2010 - Cámara de Representantes.

10 Vargas Izquierdo, Jaime. *Temas y Personajes de la Sogamosenidad*. (Archivo Periodístico. Sogamoso. Convocatoria del Consejo Editorial de Autores Boyacenses, CEAB, 2011).

LA FIESTA DEL SOL Y SUS RITUALES FESTIVOS

Las Fiestas constituyen la manifestación más diversa, de hechos, donde se congrega el mayor número de expresiones y sentimientos, representadas por actos simbólicos los cuales exteriorizan imaginarios inherentes a un acontecimiento de gran arraigo espiritual o material, el cual merece festejo por parte de los sujetos celebrantes que las evocan y son transmitidas como un legado de generación en generación a través de un objeto celebrado¹¹ de gran significación.

Teniendo en cuenta los anales historiográficos, estos nos han demostrado que durante la época indígena nuestros aborígenes, rendían solemnes tributos a su máxima deidad, el sol como su dios pues proveía de vida e iluminaba la naturaleza alejando la oscuridad, por eso resulta acertado que aún en muchos lugares del mundo se mantiene esta tradición y los festejos ostentan el significativo nombre de fiestas como las del solsticio o fiestas del sol convirtiéndose en acontecimientos ancestrales.

Según Fray Pedro Simón, las noticias Historiales de las Conquistas de Tierras Occidentales, hace referencia a que los Muisca del Valle de Iraca o Sua Mox, eran muy respetuosos y mantenían un sentimiento mágico y sublime por su religión, la cual se fundamentaba en el culto a diferentes figuras sagradas, como el sol, el cual representaba la imagen divina de la creación y el gran benefactor de sus campos de siembra, ya que les brindaba por medio de la luminosidad y calor la energía necesaria para obtener las mejores cosechas, también lo observaban como su protector hacia los males, las epidemias, los enemigos y las tempestades.

11 González Pérez, Op. cit., p. 15.

Aunque se debe reconocer, que desde tiempos prehispánicos, los indígenas ya sabían de las características populares del sol, como su gran luminosidad y brillo solar, lo cual hoy está científicamente comprobado en que Sogamoso recibe un mes más luz solar comparado con el resto del territorio Colombiano y que es únicamente superado en el mundo por un pueblo ubicado en el centro de Australia¹², los Muisca por ejemplo, ubicaron al templo del sol en el lugar exacto donde se pierde la sombra solar en el momento del cenit en un determinado mes del año, lo que significa su avanzado conocimiento sobre astronomía¹³.

Sus acontecimientos se basaban en rituales y actos protocolarios donde además del sol, se celebraban fiestas rindiendo culto a mama pacha, pachamama o madre tierra, a los fenómenos naturales, a las estrellas, a la lluvia, a los rayos, a los dioses cósmicos, a las lagunas, a las siembras, a las ricas cosechas, fiestas por la vida, por las prácticas funerarias y en su religiosidad realizaban encantadores actos ceremoniales acompañados por sublimes cantos, danzas, ritos naturales, algunos sacrificios, ofrendas valiosas de preciosas esmeraldas, joyas de oro, mantas, productos brotados por la tierra, entre otros.

Según Javier Ocampo López, las Fiestas de la cosecha eran propicias para la fertilidad agrícola y se hacían ritos de libertad sexual para el estímulo mágico de la fertilidad, ofrecían adornos de plumas y borracheras al dios Chaquen, protector de estas fiestas y de los lindes de los sembrados, se realizaban sacrificios y ofrendas de

12 Gómez Montañéz, Pablo Felipe. *Fiesta del Socan en el Templo del Sol -Suamox, Creatividad en la reinención del pasado Muisca*. *Antípoda* Revista de Antropología, No. 12 (enero - junio 2011): p.p. 165 - 186. Universidad de Los Andes Colombia.

13 Gómez Montañéz, Pablo Felipe. *Paralelos y Tránsitos Etno políticos de la Memoria Muisca. El Pasado como aparato ideológico en la Fiesta del Zocan en el Templo del Sol en Sogamoso*. (Bogotá Colombia No. 17: Universidad Santo Tomás. 21 enero de 2013)

inocentes niños o moxas por ser considerados como hijos del sol, estas eran las fiestas mayores y se celebraban durante la cosecha en honor al astro Dios¹⁴.

Por su parte, Fray Pedro Simón las narra así:

En ellas bailaban en grupo y asíanse de las manos hombres con mujeres, haciendo corro y cantando canciones, ya alegres, ya tristes, en que se referían las grandezas de los mayores, pausando todos a una y llevando el compás... al son de unas flautas y fotutos... tenían en medio las múcuras de chicha, de donde iban esforzando a los que cantaban otras indias que estaban dentro del corro, que no se descuidaban de darles de beber. Duraba esto hasta que caían embriagados y tan excitados a la lujuria con el calor del vino, que cada hombre y mujer se juntaba con el primero o primera que encontraba, porque para esto había general licencia en estas fiestas aún con las mujeres de los caciques y nobles. A Chaquén se le ofrecían los adornos de la borrachera y de las fiestas, con toda la plumería que usaban en ellas y en las guerras.

Según Lilia Montaña Silva, en esta parte del Valle de Iraca el símbolo de la rana significaba una fuente importante de conocimiento para los Muiscas, ella les hacía saber cuándo iba a llover, caer heladas, cambiar los tiempos de seco a invierno o al contrario. Por medio de su canto, que hacía coro con ranitas y sapos, sincronizaban en una sonora y agradable voz, esto motivó al cacique Goranchacha o hijo del Sol¹⁵, mandar edificar un bohío monumental lleno de oro y de historia el Templo al Sol y hacer Fiestas sagradas, durante tres días y tres noches consecutivas en honor de éste, para ello mandó traer piedras y columnas de los lugares más distantes de sus

14 Ocampo López, Javier. *El pueblo boyacense y su folclor*. Tunja, Corporación de Promoción Cultural de Boyacá. 1977. p. 160.

15 Camargo Pérez, Gabriel. *La Roma de los Chibchas*. Tunja: Edición. Impresos de Boyacá. 1937. p. 174.

dominios¹⁶. Al lado de este recinto mando construir una fuente llamada de Conchucua o Conchupcua que significa *fuentesagrada*¹⁷, con el símbolo de la rana para realizar el culto solar después de que el Cacique y el sumo sacerdote de Suamox tomaban sus baños¹⁸, es así que todas estas representaciones Muiscas merecían el tributo necesario para festejar.

Según relato de Judith Trujillo Téllez en su documento, Las Pinturas Blancas de Pilar y Ceibita Boyacá, las fiestas se celebraban con ocasión de las siembras y de las cosechas, consistían en solemnes procesiones, que se realizaban con gran concurrencia de indígenas y estaban presididos por el cacique, en diciembre celebraban una simbólica ceremonia que tenía por objeto conmemorar la institución del rito del Sol.

Según información suministrada en el Museo Arqueológico de Sogamoso donde se encuentra la reconstrucción del templo del sol, dice así: “los Muiscas median su tiempo con los ciclos solares, lunares y demás estrellas. Celebraban la finalización y al mismo tiempo el inicio de un ciclo solar, festejaban el 21 de diciembre el solsticio de invierno con las Fiestas del Huan en honor al sol. Un sol, viejo cansado y agotado que se iba y la llegada de un nuevo sol cargado de promesas y esperanzas”.

Lilia Montaña Silva, comentaba que cada vez que se cumple un ciclo solar, se hacían nuevas las cosas y se renovaba la espiritualidad celebrando este festejo en honor a Sua en la llegada del solsticio de invierno, el cual significaba sol inmóvil donde los días son largos y las noches son más cortas como inicio del año nuevo muisca a diferencia de los Incas, que en el solsticio de verano rendían culto al sol con

16 Montaña de Silva, Lilia. *Estudios sobre la Cultura Chibcha*. Sogamoso: Academia Boyacense de Historia. Impresión Editorial de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC 1992, p.p. 105-108.

17 Ocampo López, Javier. *Mitos. Leyendas y Relatos Colombianos*. (Bogotá, Plaza y Janes. Editores Colombia, S.A. Agosto de 2006).

18 Camargo, Op. cit., p. 174.

la celebración del Inti Raimy el 21 de junio cuando el sol se encontraba con su máxima declinación en el Ecuador, según el diario *Diversidad Cultural del Perú* (2012).

Para los Muiscas el Templo del Sol era la representación del cosmos en la tierra, el espacio sagrado para la meditación y la reflexión, es por ello que la ubicación, las entradas y salidas al oriente y occidente de este recinto sagrado están relacionadas con los solsticios de invierno y verano, fenómenos que también concuerdan con las fases lunares, los movimientos de los astros, la proyección de sombras y los cambios climáticos, además de ello construyeron caminos para llegar al lugar sagrado donde se realizaban los ritos de renovación, transición y levante meridional del sol.

De acuerdo al relato del cronista Lucas Piedrahita, desde Bacatá la procesión del Zipa se dirigía a la ciudad sagrada, Suamox; este día era motivo de gran fiesta y alegría, se pintaban el cuerpo y se embriagaban con chicha, hacían ofrendas a Sue para pedir por la bendición de las cosechas anuales, realizaban pagamentos, curaciones espirituales individuales, familiares y sociales, realizaban ritos de fertilidad para sus campos, para sus animales, para ellos; de la misma forma hacían purificaciones a los ofrendas llevadas durante la larga romería, oro, esmeraldas, algodón, sal, maíz y entre otros hacia el Templo del Sol, hasta el día en que la avanzada española penetró al santuario de la Roma de los Chibchas y aunque los indígenas armados quisieron oponerse, fueron vanos sus esfuerzos, mientras que la codicia de dos soldados por llenar sus botines de la riqueza, imprudentemente colocaron las antorchas en las paredes de estera que sostenía al templo, produciendo un gran incendio del majestuoso lugar el 4 de septiembre de 1537, de la figura del Sol de oro que lució allí y representaba el símbolo de su creador, se tiene muy poca información, tal parece que fue arrojado a la laguna de Tota.

Consecutivamente, la legendaria tierra del sol de verdes labranzas y cristalinas aguas denominado antiguamente el Valle de Iraka, sobrelleva la aculturación

y la transformación especialmente el de la evangelización, es así, que en “1560 el cacique Suamux fue convertido al cristianismo por los franciscanos bautizado con el nombre de Alonso, ponderado como el más inteligente de los chibchas, posteriormente muere de viejo”.¹⁹

Desde ese mismo momento en que el Templo del Sol, célebre santuario fue reducido a cenizas, se establece una ruptura y transformación de las celebraciones, pues el dolor de los indios al perder la figura más elocuente que podía ostentar la ideología de adoración, fue la causa de una mutación festiva.

El capítulo del Valle de Iraca, con su máxima figura el Sol, se convirtió para los aborígenes Chibchas en el imaginario más importante y fundamental de sus celebraciones y festividades, pero desde el instante en que desaparece el Templo de Adoración, también se cierra la mentalidad de su idolatría, pues siendo este el centro de atención de la festividad Muisca y de los pueblos cercanos se converge este lugar posteriormente en un Museo que recopilara el sentimiento y el alma festiva de lo que fue y permanece como un recuerdo real.

LA FIESTA DEL HUAN O DEL ZOCAN. UN ESCENARIO DE RESIGNIFICACIÓN Y RECONOCIMIENTO IDENTITARIO COLECTIVO

La existencia de las manifestaciones históricas y la exaltación de la representación del pasado muisca en el campo de las celebraciones enmarcadas en el imaginario religioso y sublime del fenómeno solar, establecido por los herederos de los Muiscas, con todo ese espíritu jovial y festivo, se vinculan creativamente mantenido una constante que se ha transmitido mediante la memoria colectiva, la cual conduce a consolidar actos festivos

19 Arcila Robledo, Gregorio. *Las Misiones Franciscanas en Colombia: Estudio Documental* (Bogotá, Edición: Imprenta Nacional, 1950).

basados en acontecimientos provenientes de diferentes épocas, conmemoraciones religiosas enfocadas hacia la devoción, danzas, comidas, vivencias reales, enmarcadas en mentalidades simbólicas y representativas, las cuales determinan el componente identitario de la tradición cultural Boyacense.

Los rituales ceremoniales han revivido a pesar de haber sufrido la transición de épocas, espacios y tiempos, estas celebraciones han permanecido y evolucionado adquiriendo un verdadero sentido autóctono y al mismo tiempo han mantenido ese gran valor tradicional, ante la aparición de múltiples festejos que tienen diferentes propósitos y motivos, los cuales contribuyen al enriquecimiento de la herencia cultural e histórica de la Región y la Nación, revelada a través de los actos creadores festivos que aun permanecen y son inducidas por las mismas comunidades.

Actualmente la representación de la Fiesta del Huan encierra un conjunto de elementos, formas y códigos que marcan uno de los festejos más sublimes el cual tiene como objetivo evocar los ritos ancestrales del grupo indígena chibcha, así como recordar la memoria de hechos cargados de una gran riqueza histórica y cultural, cuya finalidad sería la de ilustrar gráficamente la mitología de la creación, la fecundidad de la tierra y su producción, ésta se llevaba a cabo en el mes de diciembre.

En la mesa legendaria de la Fiesta del Zocan establecida para organizar esta celebración ancestral, con base en la memoria del pasado Festivo del Huan, -como lo llamaban los chibchas- buscaron reconstruir en el marco de la celebración del solsticio de cada año, una serie de rituales ceremoniales tomando como escenario el Museo Arqueológico de Sogamoso como un espacio de encuentro de fiesta por parte de autoridades espirituales, miembros de cabildos contemporáneos indígenas Muisca, sectas de yageceros, chyquy o sacerdote muisca, gobernadores de

los Cabildos Muisca, promotores culturales, los tybas o jóvenes de mediana jerarquía del Cabildo Muisca²⁰ donde a través del tejido de la palabra, círculos de sanción, cánticos, danzas, música acompañada por zamponas y tambores, humo de tabaco, unción de la loción, quema de fique o guaque y hojas de coca, festejan en el parque Conchucua donde se encuentra la fuente sagrada, desde la noche anterior al 21 de diciembre hasta el amanecer cuando nace el sol en el horizonte imponiéndose cenitalmente sobre la punta cónica del techo del Templo del Sol, como lo afirma en su artículo Pablo F. Gómez Montañéz.

Las Fiestas del Huan hacen parte de las 3.700²¹ celebraciones que se convocan anualmente en Colombia y de las 396²² festividades Boyacenses, manteniendo un legado integrador de sus comunidades y de su patrimonio, revalorizando mediante sus realizaciones, el entrecruzamiento, la riqueza cultural de un linaje que ha penetrado sutilmente en los valores tradicionales, creencias y costumbres acompañadas de elementos y símbolos que representan la mentalidad de sus ancestros, dignos de admirar y estudiar, de tal manera que se puedan dar a conocer, promoviendo sus festividades y otorgándoles la importancia que se merecen dentro del significado histórico de un territorio.

Estas prácticas culturales son el fruto del rescate de una filosofía festiva de resignificación y reconocimiento, donde se busca legitimizar la condición étnica estructurando nuevas bases ideológicas, además de ello se observa una mezcla de acuerdos que propenden por

20 Gómez Montañéz, Pablo F. Artículo: Patrimonio y etnopolíticas de la memoria: El pasado como aparato ideológico en la Fiesta del Zocán en el Templo del Sol de Sogamoso. Revista de Antropología y Arqueología. Antípoda n° 12 Enero - Junio de 2011 Departamento de Antropología Universidad de Los Andes, Colombia p.p 168 ISSN 1900 -5407 pfgomez6@gmail.com

21 Ibid., p. 10.

22 Ruíz Parra, Lorena Ivonne. Catálogo de las Ferias y Fiestas que tradicionalmente celebran los municipios de Boyacá. (Biblioteca UPTC, Sede Duitama. Dato tomado del Inventario General de los Eventos Culturales Realizados en el Departamento de Boyacá. 2008)

el respeto a la vida, a la naturaleza, a las ideas en un contexto generador de paz e interculturalidad, ideal para propiciar un espacio de intercambio de saberes y experiencias para revivir la celebración del nuevo ciclo solar muisca abierto a cualquier comunidad en el mundo, rescatando el patrimonio tradicional indígena, el cual se ha plasmado en esta festividad.

Las actuales comunidades Muiscas y grupos sociales en proceso de reetnicidad, establecen iniciativas creativas que trascienden del pasado, buscando posicionarse dentro del contexto social, económico, cultural y político reviviendo diferentes formas y prácticas de aproximación a lo patrimonial como memoria histórica cultural, de tal manera que organizados en cabildos logren legitimar su identidad, desde las condiciones tradicionales que ha adoptado, de tal manera que puedan ser reconocidas, valoradas y protegidas sus raíces culturales por las entidades estatales, consiguiendo que estos elementos contribuyan a la formación de la región y por ende de la nación.

Es de subrayar que las fiestas y celebraciones son un linaje cultural de profundo significado para las comunidades, estas expresiones contienen un fuerte compromiso social, las cuales no solo infunden un sentimiento de identidad y continuidad sino que además son un auténtico crisol de la diversidad cultural, inherentes a la memoria histórica de una comunidad, la cual se ve amenazada por las repercusiones y los diversos conflictos que convocan a su disgregación.

CONCLUSIONES

Todos los argumentos que hablan de la cultura muisca dan formas y posturas esenciales que permiten proliferar el verdadero valor de la identidad, que en tiempos hispanos floreció y se ha perseguido durante todos estos años con sus cambios y afinidades, y en su trayectoria se apropia de la cohesión social acudriñándose de acuerdo a la

dinámica de sus imaginarios, usos y representaciones en una figura estratégica la cual construye y hace diferente a una comunidad de otra.

Las concepciones inherentes de prácticas ceremoniales ancestrales, se orientan bajo códigos culturales para festejar un fenómeno natural ritual proveniente de la transmisión de circunstancias y acontecimientos históricos cuyos protagonistas, como en este caso los hijos de Suamux y sus herederos actuales los Chyquy o Sacerdotes Muisca y las comunidades de cabildos en cabeza de sus gobernadores, buscan revivir un grupo étnico del pasado, intentando rescatar, reproducir o reforzar mediante la adopción de prácticas festivas espirituales y sociales, donde se reflejan los testimonios en la suma de recuerdos establecidos en la memoria identitaria de una sociedad.

El capítulo del Valle de Iraca, con su máxima figura el Sol, se convirtió para los aborígenes Chibchas en el imaginario más importante, pues fundamentaban sus celebraciones a través de solemnes cultos a diferentes figuras sagradas como el sol, por tal motivo, cuando éste se imponía cenitalmente sobre la punta cónica del techo del Templo del Sol, durante el solsticio de invierno para el 21 de diciembre, se realizaba como ceremonia tradicional los festejos en su honor representados por actos simbólicos de gran riqueza cultural, como la Fiesta del Huan llamada por los indígenas y del Socan por sus actuales legatarios, pero desde el instante en que desaparece el Templo de adoración en 1537, también se cierra la mentalidad de su ideología, convirtiéndose este lugar posteriormente en un Museo que recopilara el sentimiento y el alma festiva de lo que fue.

Las actuales autoridades constituidas por miembros de cabildos contemporáneos indígenas Muisca, sectas de *yageceros*, promotores culturales convocantes, líderes espirituales de otras etnias, grupos musicales, buscan con la realización de esta celebración no solo legitimar su condición étnica mestiza sino el fortalecimiento de su *resignificación y reconocimiento oficial* ante el contexto cultural, social y político como herederos Muisca ante las instancias estatales modernas del Estado Colombiano.

Reconociendo la fragilidad y el peligro que corren ciertas formas culturales, frente a múltiples factores, se pretende evitar la pérdida de sus aspectos y del valor cultural que éstos poseen, dando a conocer estas expresiones del patrimonio tradicional, los cuales se han plasmado en estructuras festivas relacionadas con lo ritual, adaptándose a figuras posmodernas, de tal manera que buscan ser rescatadas en acontecimientos de salvaguardia que generen respeto y conservación, logrando mediante la realización de estos fastos, se mantengan como un legado integrador de crecimiento cultural popular y como una experiencia colectiva de armonía sociocultural.

BIBLIOGRAFÍA

ARCILA, Robledo. Gregorio. Las Misiones Franciscanas en Colombia: Estudio Documental. Bogotá, Edición: Imprenta Nacional, 1950.

CAMARGO PÉREZ, Gabriel. Del Barro al Acero. Evolución Socio-económica de un Pueblo Colombiano. Tunja. Editorial El Búho 1961. p. 19.

----- . La Roma de los Chibchas. Tunja: Edición. Impresos de Boyacá. 1937. p.p. 174.

GÓMEZ MONTAÑÉZ, Pablo Felipe. Fiesta del Socan en el Templo del Sol -Suamox, Creatividad en la reinención del pasado Muisca. Antípoda Revista de Antropología, No. 12 (enero - junio 2011): 165 - 186. Universidad de Los Andes Colombia.

----- . Paralelos y Tránsitos Etno políticos de la Memoria Muisca. El Pasado como aparato ideológico en la Fiesta del Zocan en el Templo del Sol en Sogamoso. Bogotá Colombia No. 17 : Universidad Santo Tomás. 21 enero de 2013.

----- . Artículo: Patrimonio y etnopolíticas de la memoria: El pasado como aparato ideológico en la Fiesta del Socan en el Templo del Sol de Sogamoso. Revista de Antropología y Arqueología. Antípoda n° 12 Enero - Junio de 2011 Departamento de Antropología Universidad de Los Andes, Colombia p.p. 168 ISSN 1900 -5407 pfgomez6@gmail.com

GONZÁLEZ PÉREZ, Marcos. Ceremoniales Fiestas y Nación. Bogotá: Un Escenario. De los estándares Muiscas al Himno Nacional, Antonio. Impresión: Ediciones Antropos Ltda. Bogotá, Colombia. Primera Edición 2012. p. 15.

----- . Fiesta y Nación en Colombia. Santa Fe de Bogotá, D.C. Colombia: Editorial Magisterio. 1998.

HALBWACHS, Maurice. Los marcos sociales de la memoria. Barcelona. Editorial Anthropos, 2004.

LE GOFF, Jacques. El orden de la memoria. El tiempo como imaginario. Buenos Aires, México, ediciones PMDOS. Primera Edición, 1985.

MONTAÑA DE SILVA, Lilia. Estudios sobre la Cultura Chibcha. Sogamoso: Academia Boyacense de Historia. Impresión Editorial de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC 1992, 105 a 108.

OCAMPO LÓPEZ, Javier. El pueblo boyacense y su folclor. Tunja, Corporación de Promoción Cultural de Boyacá. 1977. p. 160

----- . Mitos, Leyendas y Relatos Colombianos. (Bogotá, Plaza y Janés. Editores Colombia S.A. Agosto de 2006.

Proyecto de Ley 075 de 2010 Cámara.

Recomendación de la UNESCO sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular de 1989 y en la declaración de Estambul.

RUIZ PARRA, Lorena Ivonne. Catálogo de las Ferias y Fiestas que tradicionalmente celebran los municipios de Boyacá. Biblioteca UPTC, Sede Duitama. Dato tomado del Inventario General de los Eventos Culturales Realizados en el Departamento de Boyacá. 2008.

VARGAS IZQUIERDO, Jaime. Temas y Personajes de la Sogamosenidad. Archivo Periodístico. Sogamoso. Convocatoria del Consejo Editorial de Autores Boyacenses, CEAB, 2011.